

4 claves para brillar

Maestro: Esta clase tiene como objetivo lograr que la luz que Cristo puso en nuestras vidas pueda brillar sin impedimentos. Enfátice en cada una de las claves y haga hincapié en las que considere que el grupo más necesita.

Introducción

Ustedes son la luz que alumbra al mundo

Mateo 5:14

Somos luz, esto es algo que nadie puede cambiar, es una declaración de Jesús. No depende de nosotros, es por su gracia. Así como somos sus hijos por gracia, de la misma manera somos luz.

La luz no sirve de nada si se pone debajo de un cajón, o debajo de una mesa. El Señor nos insta a que la pongamos sobre la mesa para que alumbre a todos.

A continuación veremos 4 claves para que nuestra luz brille y alumbre a todos los que tenemos alrededor.

Clave #1 Predicar el evangelio

La Primer clave que debemos tener en cuenta para brillar es la predicación del evangelio.

Si no hablamos nunca brillaremos. Es tiempo de gritar por las calles y las plazas que Jesús vino al mundo a salvar, sanar, liberar, restaurar.

Hay un gran despertador en el cielo que está sonando y dice “Vayan y anuncien: El reino de los cielos se ha acercado.”

¿En qué ámbito nos movemos y podemos predicar? ¿Qué personas se relacionan conmigo a diario o semanalmente? ¿Qué lugares frecuento de vez en cuando y puedo llevar un mensaje evangelístico?

Maestro: Es una pregunta para que cada uno piense con quienes se relaciona, a quienes puede llevar el mensaje y aún no lo ha hecho.

Pueden compartir brevemente – los demás pueden sugerir estrategias – tal vez el grupo se puede comprometer para hacer alguna actividad evangelística en algún lugar determinado.

¿Qué nos impide predicar?

Vergüenza	No sé cómo hacerlo	No me van a creer	No sé tanto de la Biblia
No quiero ofender o ser muy entrometido	No es tan importante	Es lo mismo si lo hago o no	Nunca encuentro el momento oportuno
Miedo al rechazo	No lo siento	No sé	Otros Motivos

Maestro: Reflexionen sobre los impedimentos ¡y anime al grupo a sobreponerse a cada uno de ellos!

Clave #2 Testimonio

Ya que ustedes han aceptado a Jesucristo como Señor, vivan como él quiere.

Colosenses 2:6

La segunda clave es el testimonio. Nuestra vida debe ser ejemplo de lo que predicamos. Por supuesto que es la palabra la que hará la obra, pero nuestro testimonio será importante para respaldar esa palabra que damos. Vivamos conforme a la palabra y así podremos brillar con mucha fuerza.

Reflexione como está su vida con respecto a estas áreas:

- **Relaciones familiares:** padres, hijos, cónyuge, parientes más lejanos.
- **Dinero:** diezmo, deudas, tarjetas de crédito, consumismo, etc.
- **Carácter:** gritos, tolerancia a los demás, reacciones, trato verbal, etc.
- **Integridad:** mentiras, malas palabras, hablar mal de otros, sexualidad, promesas no cumplidas, ser confiables, etc.
- **Otras áreas**

Maestro: Use este punto para mencionar áreas en las que los hermanos de su grupo pueden mejorar en cuanto a su testimonio – sin dar nombres, sin herir a nadie, pero enfoque este punto según la necesidad del grupo.

Clave #3 Poder

porque el reino de Dios no es cuestión de palabras, sino de poder.

1 Corintios 4:20

La tercera clave es el poder.

El evangelio no consiste en palabra sino en poder. Las palabras y el testimonio deben ir acompañados del obrar del Espíritu Santo. Debemos buscar que Dios confirme lo que decimos con señales y milagros, para que la fe de los que creen no se base en palabras sino en poder.

¿Esperamos que suceda algo sobrenatural cuando oramos o cuando predicamos?

El siguiente pasaje bíblico relata el episodio cuando Pedro sana a un paralítico.

Pero Pedro le dijo: —No tengo oro ni plata, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Entonces Pedro lo tomó de la mano derecha y lo levantó. De inmediato, las piernas y los pies del hombre se fortalecieron.

Hechos 3:6-7

¿Qué sucedió cuando Pedro dijo “levanta y anda”? **Nada.**

¿Qué hizo Pedro luego de decir esas palabras? **Lo tomó de la mano y lo levantó.**

¿Qué sucedió cuando Pedro hizo eso? **Las piernas y los pies del hombre se fortalecieron.**

¿Por qué piensa que Pedro lo tomó de la mano y lo levantó? **Porque creía que Dios iba a obrar de**

forma sobrenatural, y como creía no dudó. ¡Dios respondió conforme a su fe!

¿Qué nos enseña este pasaje? Que debemos creer y esperar el mover poderoso de Dios a través nuestro.

Clave #4 Compasión

“Cuando Jesús veía a todos los que lo seguían, sentía compasión por ellos, pues estaban agobiados e indefensos. Eran como ovejas que no tienen pastor.”

Mateo 9:36

La cuarta clave es la compasión.

Si predicamos, si damos buen testimonio, si fluye el poder de Dios pero la gente no nos importa, pasamos de largo ante la necesidad, vivimos solo para nosotros, sin duda algo faltará. Nuestra luz no podrá brillar a pleno. El amor por Dios debe dar fruto. Busquemos tener el corazón de Jesús, un corazón que se compadece por el pobre y el necesitado.

¿Pienso en las personas que están pasando necesidades serías?

¿Qué siento? ¿Soy indiferente o las necesidades de otros me mueven a hacer algo por ellos?

¿Qué estoy haciendo por aquellos que sufren o atraviesan dificultades?

Conclusión

Si estas claves son una realidad en nosotros seguramente nuestra luz podrá brillar sin dificultades. La pregunta es: ¿Están funcionando estas 4 claves en nuestras vidas? Si alguna de ellas no está funcionando, ¿Qué podemos hacer al respecto?

Maestro: De lugar para que el grupo comparta qué área debe reforzar. Sugieran cosas para hacer juntos como Grupo de Vida a fin de que brille la luz de Cristo a través de cada uno.